



ASSOCIATION EUROPEENNE DES
CHEMINOTS AEC

ASOCIACIÓN EUROPEA DE FERROVIARIOS -
SECCIÓN ESPAÑOLA AEC-SE



Crónica de dos días memorables: Federalismo Europeo en Barcelona y homenaje como Socio de Honor de la AEC-SE a Luis del Olmo, en Roda de Berà



Hay fines de semana que no se olvidan. No por la agenda -que también-, sino por la sensación de estar viviendo algo que suma, que construye, que deja huella.

El viernes 20 y el sábado 21 de marzo de 2026 fueron exactamente eso para la **Asociación Europea de Ferroviarios – Sección Española (AEC-SE)**: dos jornadas que unieron

pensamiento europeo, memoria ferroviaria, cultura, afecto y reconocimiento.



Viernes 20 de marzo: Barcelona y el pulso Federalista Europeo.

La primera parada fue Barcelona, donde una delegación de la AEC-SE asistió al **Congreso del Movimiento Federalista Europeo**. En el Palacio de Pedralbes, se celebra un encuentro que conmemora el 80 aniversario de la Organización y que reunió a voces comprometidas con el futuro político de Europa.

El ambiente era vibrante: debates sobre soberanía compartida, independencia estratégica, ciudadanía europea y el papel de las organizaciones civiles en la construcción de una Unión Europea más fuerte. Entre banderas, paneles y conversaciones, la presencia de la AEC-SE aportó una perspectiva singular: la del ferrocarril como **infraestructura de cohesión**, como símbolo de movilidad, de unión territorial y de servicio público.



Las fotografías del encuentro -con el gran cartel azul del 80 aniversario y el lema *“Es hora de una declaración de independencia de la Unión*

Carlos Abellán y Alberto J. Sierra en el 80º Congreso del Movimiento Federalista Europeo (M.F.E.)

Europea”- capturan bien ese espíritu: un momento de reflexión colectiva sobre el rumbo del continente.



Sábado 21 de marzo: Roda de Berà y un homenaje que ya es historia

Al día siguiente, el viaje nos llevó a un lugar muy especial: el **Museo de la Radio Luis del Olmo**, en Roda de Berà.



Soci@s de la AEC-SE con el Socio de Honor, D. Luis del Olmo

Allí, a las 12:00 h, celebramos el acto institucional en el que la AEC-SE distinguió a **Luis del Olmo Marote** como **Socio de Honor 2024 de la AEC-SE**.

La **nota de prensa oficial** lo resumía con precisión:

“La Asociación Europea de Ferroviarios – Sección Española, distinguirá al periodista radiofónico leonés Luis del Olmo Marote como Socio de Honor, en reconocimiento a su extraordinaria trayectoria profesional y, de manera muy especial, a su profunda vinculación con el mundo ferroviario”.

Y es que la historia familiar de Luis del Olmo -padre, abuelo y bisabuelo ferroviarios- late con fuerza en su biografía. Como recoge la nota:

“Su padre, su abuelo y su bisabuelo fueron ferroviarios en la comarca del Bierzo... lo que convierte a Luis del Olmo en depositario de una tradición familiar profundamente ligada al ferrocarril”.

El acto fue solemne, emotivo y lleno de simbolismo.

La **placa de Socio de Honor** y el **diploma honorífico**, las vitrinas del museo, las fotografías históricas, la presencia del **Presidente General Europeo de la AEC, Carlos Abellán Ruiz**, y el público que llenaba la sala, crearon un ambiente de celebración íntima y a la vez institucional.



Vista general de la asistencia y en el atril, Begoña del Pueyo con las presentaciones

El emotivo acto contó con la asistencia de más de 50 personas, entre ellas su **mujer Mercedes**, su **nieta**, su **hermano Javier del Olmo**, director del

Museo de la Radio, nuestra valedora **Begoña del Pueyo**, el alcalde de Roda de Berá **Pere Virgili**, varios concejales de los ayuntamientos limítrofes, y **varios directivos de AEC-SE** como el presidente español de AEC-SE **Jesús Aguilar**, el secretario **José Manuel Rodríguez** como maestro de ceremonias, el vicesecretario **Alberto José Sierra** encargado y autor del bello laudatorio final, el tesorero **Paco González** y los vocales, **Manuel Gallardo** y **Diego Guerrero** entre otros, al final del acto pudimos brindar con un cava y degustar los productos típicos y donde no faltó, como broche final, el “*Asturias Patria Querida*”.



La laudatio: Luis del Olmo, Una Voz que Acompaña al País

La **laudatio**, leída en el propio museo, fue uno de los momentos más intensos de la jornada. El texto -profundo, literario y lleno de imágenes- trazó un retrato de Luis del Olmo como **voz que acompaña, orienta y despierta**, y como heredero de una ética ferroviaria basada en el servicio público, la responsabilidad y la cercanía.

Algunas líneas resonaron especialmente en la sala:



Miembros de la Junta Directiva de AEC y en el centro, el homenajeado D. Luis del Olmo

“Hay voces que informan, voces que entretienen y hay voces que terminan formando parte de la memoria colectiva de un país. La voz de Luis del Olmo pertenece a esa categoría excepcional”.

Y también: *“Durante más de cuarenta años, ‘Protagonistas’ no fue solo un programa de radio: fue el Transcantábrico de las ondas”.*
La comparación entre el mítico

tren turístico Transcantábrico y el programa “Protagonistas” que Luis del Olmo emitió en antena por más de cuarenta años y que marcó a generaciones enteras, arrancó sonrisas y asentimientos. Era evidente que el homenajeado no solo recibía un reconocimiento: también recibía un abrazo colectivo que emocionó al galardonado.



El periodista radiofónico D. Luis del Olmo exhibe el diploma y agradece el reconocimiento

Fue entonces, en plena laudatio y de manera completamente sorpresiva, cuando la sala se oscureció suavemente y en la gran pantalla comenzó a proyectarse un **vídeo con la inconfundible sintonía de Protagonistas.**

Las imágenes recorrían, una tras otra, las distintas emisoras de radio por las que había pasado Del Olmo a lo largo de su carrera, así como los rostros de muchos de los colaboradores que lo acompañaron en cada etapa.

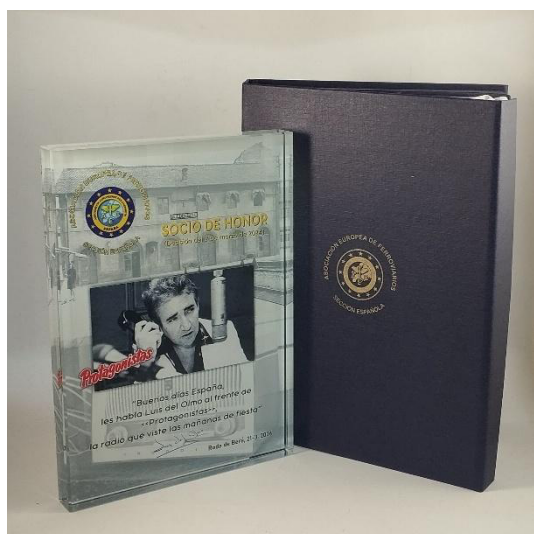
A medida que avanzaba el montaje, se percibía un murmullo emocionado entre el público: era como viajar por la memoria sonora de un país entero. Luis del Olmo observaba en silencio, con una mezcla de sorpresa, gratitud y nostalgia que llenó de calidez el espacio.



Recibiendo la placa conmemorativa de manos del Presidente General Europeo, D. Carlos Abellán, del Alcalde de Roda de Berá, D.Pere Virgili y del Vicesecretario de la sección española de la AEC, D. Alberto José Sierra.



Diploma Honorífico y Placa Conmemorativa:



Una comida de hermandad para cerrar el círculo



Vista general. Almuerzo de hermandad socios de la AEC y simpatizantes en la sede de ACFT, Tarragona

Tras el acto, la jornada continuó con una **comida de hermandad** organizada por la **Asociación Cultural Ferroviaria de Tarragona (ACFT)**. El menú fue tan generoso como el ambiente: aperitivos variados y una **paella abundante y magnífica**, preparada con carne de vacuno, pollo, cerdo, conejo y marisco. Una paella “de las que hacen familia”, como comentaba alguien entre risas.

Las fotografías del grupo, las mesas compartidas, los brindis y la enorme paella en el centro de la sala hablan por sí solas: fue un cierre perfecto para un fin de semana que unió instituciones, memoria, afecto y compromiso.



Diego Marín, nuestro ferroviario, jefe de maquinistas jubilado y gentil cocinero con su estupenda y sabrosísima paella.



Jesús Aguilar y Alberto J. Sierra imponiendo la insignia a Borja Cepriá presidente Asociación Cultural Ferroviaria de Tarragona

Un agradecimiento especial a **Borja Cepriá Díaz**, presidente de la Asociación Cultural Ferroviaria de Tarragona y provincia, **Vanessa Sánchez Bellido**, ambos socios de AEC-SE; al cocinero el jefe de maquinistas **Diego Marín** por la estupenda paella, y a los autores de la breve conferencia y audiovisual sobre el ferrocarril en la provincia de Tarragona, impartidas por **José María Sánchez Blanco** (Supervisor de estaciones de Adif y **Albert Pallares** (docente e hijo de Pitu) y reconocido ferroviario de Tarragona.



Después de la comida interesante conferencia sobre el ferrocarril en Tarragona y su Provincia, por parte de José María Sánchez y Albert Pallares



Un fin de semana que suma

Barcelona y Roda de Berà. Federalismo Europeo y memoria ferroviaria. Debate político y homenaje cultural e institucional. Institución y emoción. En definitiva, cultivar la hermandad, donde el ferrocarril y los ferroviarios tendemos puentes de amistad, generando sentimientos y emociones compartidas.

Dos días que mostraron lo mejor de la AEC-SE: su vocación europea, su respeto por la historia, su compromiso con el servicio público y su capacidad para tejer comunidad.

Un fin de semana que, sin duda, quedará en la memoria de todos los que lo vivimos.

Santiago de Compostela – Santander, 8 de Abril de 2026

Alberto José Sierra Daza
Vicesecretario de la Asociación Europea
de Ferroviarios, Sección Española (AEC-SE)
y Delegado Coordinador Europeo

Carlos Abellán Ruiz
Presidente General Europeo de la
Asociación Europea de Ferroviarios (AEC)

Firmado por SIERRA DAZA
ALBERTO JOSE - ***3718**
el día 08/04/2026 con un
certificado emitido por
AC FNMT Usuarios



Firmado por Carlos
Abellán Ruiz
08 / 04 / 2026 con un
certificado emitido
por AC FNMT Usuarios
EUROPEA DE FERROVIARIOS
AEC-SESS





ASSOCIACION EUROPEENNE DES CHEMINOTS
ASOCIACIÓN EUROPEA DE FERROVIARIOS - SECCIÓN
ESPAÑOLA



SOCIO DE HONOR DE AEC- SE DEL 2024 LUIS DEL OLMO MAROTE

LAUDATIO de Luis del Olmo: La Voz que Acompaña al País.

Hay voces que informan, voces que entretienen y hay voces que, sin proponérselo, terminan formando parte de la memoria colectiva de un país. La voz de **Luis del Olmo** pertenece a esa categoría excepcional que no solo acompaña, sino que orienta, consuela y despierta. Una voz que, durante décadas, ha sido faro, compañía y conciencia para millones de oyentes.

Y quizá -sólo quizá-, no sea casual que esa voz naciera en una familia ferroviaria. Luis del Olmo Marote es hijo, nieto y bisnieto de ferroviarios: tres generaciones unidas por raíles, estaciones, trenes y trayectos que conectan vidas. En su biografía late ese pulso ferroviario: la idea de servicio público, de responsabilidad, de puntualidad ética y de tender puentes entre personas y territorios. Su padre, su abuelo y su bisabuelo trabajaron en el ferrocarril; y él, desde el otro andén, eligió también comunicar, pero siempre con la misma vocación de cercanía y de unir país.

Si Víctor Manuel San José —como se dijo en la laudatio de la semana pasada y que hoy nos sirve de espejo— pertenece a “*esa estirpe rara y necesaria que entiende la música no solo como un oficio, sino como un acto de responsabilidad*”, Luis del Olmo pertenece a esa misma estirpe, pero desde las ondas. Su responsabilidad fue la palabra. Su escenario, el micrófono. Su compromiso, la ciudadanía.

Del mismo modo que en el mundo ferroviario español, el tren turístico **Transcantábrico** constituye la joya de la corona, una pieza única que combina memoria, excelencia y un modo de viajar por el Norte de España que es casi un arte, durante más de cuarenta años, ‘**Protagonistas**’ no fue solo un programa de radio: fue el **Transcantábrico** de las ondas, la joya particular de la radiodifusión española, un espacio de encuentro nacional. Un tren sonoro que recorría cada mañana el país entero, deteniéndose en todas las estaciones de la vida pública y privada, recogiendo voces, historias, denuncias, alegrías y silencios, donde cabían la política y el humor, la denuncia y la ternura, la cultura y la vida cotidiana. [...Video....] De este modo, Luis del Olmo convirtió la radio en un ágora democrática, en un lugar donde el país podía escucharse a sí mismo. Su influencia social fue inmensa: moldeó opiniones, abrió debates, dio voz a quienes no la tenían y mantuvo siempre una línea de respeto, de rigor y de humanidad que hoy echamos de menos en tantos ámbitos públicos.

Su estilo —sereno, firme, cercano— hizo que generaciones enteras crecieran con la sensación de que, mientras él hablara, el país estaba un poco más acompañado. Su voz no necesitó estridencias para hacerse imprescindible. Como los buenos ferroviarios, Luis del Olmo sabía que lo importante no es el ruido del tren, sino el destino al que conduce unido al confort del trayecto. Y de este modo entendió que, cuando algo se hace muy muy bien, cuenta con la ventaja de la excelencia.

Hoy, Luis, al reconocerle como **Socio de Honor de la Asociación Europea de Ferroviarios – Sección Española (AEC-SE)**, no celebramos solo al periodista excepcional, sino también al ciudadano ejemplar. A un hombre que ha puesto su talento al servicio del bien común, que ha dignificado la

profesión y que ha demostrado que la comunicación, además de estar obligada a ser un acto de Verdad y de Justicia Social, puede ser también un acto de civismo y de afecto.

Y este reconocimiento que hacemos hoy adquiere un significado aún más profundo, cuando lo situamos junto al otorgado a Víctor Manuel. Dos trayectorias distintas, dos lenguajes diferentes —uno, la música; el otro, la radio—, pero con una misma raíz ética: la defensa de la dignidad, la sensibilidad social, la coherencia y la cercanía. Como se dijo en la laudatio de Víctor Manuel, hay artistas que “llenan conciencias”. Luis del Olmo, desde las ondas, también lo hizo. **Juntos, estos dos nombramientos dibujan el mapa emocional y moral que inspira a la Asociación Europea de Ferroviarios (AEC) y que permanece reflejada en sus estatutos: un universo de sensibilidades, pero con un denominador común de compromiso, honestidad, cultura, memoria y humanidad.**

Y conviene subrayarlo: **estos dos nombramientos no son fruto del azar.** Estos dos reconocimientos constituyen los **primeros vértices de un polígono** que estamos construyendo deliberadamente; un marco simbólico dentro del cual puedan convivir —con armonía y sentido— la diversidad que conforma la Asociación Europea de Ferroviarios (AEC). Cada vértice representa una forma de entender el servicio público, una manera de aportar luz al país y una sensibilidad que enriquece el conjunto.

Por eso, en este lugar tan emblemático y en este momento tan significativo, humildemente me permito proponer que el **tercer vértice de ese polígono sea ocupado por una voz que hable en femenino.** Porque todavía hoy, el conjunto de la sociedad en general —y la AEC en particular— somos deudores de la relevancia social, laboral y representativa que a ellas, en justa equidad, les corresponde. Incorporar ese vértice femenino no solo completaría la geometría ética que estamos trazando, sino que reafirmaría nuestro compromiso con una representación más justa, más amplia y más fiel a la realidad de quienes sostienen, desde hace décadas, la vida ferroviaria, la vida cultural y la vida pública de nuestro país.

Por todo esto anterior celebramos hoy a Luis del Olmo: por su voz, sí, pero también por su ejemplo. Porque nos recuerda que comunicar es servir, que la palabra puede unir y que, como decía Galeano en la laudatio de Víctor Manuel, “*somos lo que hacemos para cambiar lo que somos*”. Y Luis del Olmo, durante toda su vida profesional, ha hecho de la radio un instrumento para mejorar a España como país.

Hoy, en nombre de quienes creemos en el valor del servicio público —sea desde una cabina del tren o desde un estudio de radio—, le damos las gracias, Luis.

Quisiera, ya finalmente, concluir esta laudatio con dos citas:

La primera, proveniente del estoicismo y asignada a Zenón de Citio: “*Nada grande nace grande: todo comienza en la semilla pequeña que alguien cuida, porque los grandes cambios empiezan siempre con gestos pequeños que alguien se atreve a hacer.*”

La segunda cita, aún sin autor conocido, es proveniente del pensamiento humanista que entrañaron figuras relevantes como Mahatma Gandhi, Nelson Mandela o incluso a la Madre Teresa de Calcuta: “*A veces, cambiar el mundo no requiere de un ejército, sino del simple gesto de una mano extendida.*”

Laudatio leída por Alberto José Sierra Daza en el Museo de la Radio Luis del Olmo, en

Roda de Berá, a 21 de Marzo del 2026

